

ORACION . 4.º

PANEGYRICA

EN LA FESTIVIDAD DE LA
Purificacion de la Serenissima
Reyna de los Angeles:

Y HAZIMIENTO DE GRACIAS EN
la renovacion de la Esclautud de

JESVS , MARIA,
Y JOSEPH:

FVNDADA EN EL COLEGIO DE
nuestro Gran Padre San Basilio desta
Ciudad de Seuilla , este presente
año de 1687.

*DIXOLA EL R. P. M. D. JUAN DE
Soto, de dicho Orden.*

Y DEDICALA

A LA SEÑORA D. ANA MARIA
Lasso de la Vega, Condesa de Gerena.

CON LICENCIA.

En Seuilla por Thomás Lopez de Haro, año de 1687.

ORATION

BY THE REV. FATHER
OF THE UNIVERSITY OF LA
SACRAMENT OF THE EUCHARISTIA

AND THE SACRAMENT OF THE EUCHARISTIA

THE SACRAMENT OF THE EUCHARISTIA

THE SACRAMENT OF THE EUCHARISTIA

THE SACRAMENT OF THE EUCHARISTIA

THE SACRAMENT OF THE EUCHARISTIA

THE SACRAMENT OF THE EUCHARISTIA

A LA SEÑORA D. ANA MARIA LASSO DE LA
Vega, Condesa de Gerena.

SEÑORA.

Esta Oracion Panegyrica, que prediqué el dia de la Purificacion de la Emperatriz de los Angeles Maria Señora nuestra, es vn hazimiéto de gracias por el fervor, y la devocion, conque el Señor ha sido servido, que se aya renovado, y acrecentado la Hermandad de la Esclauitud de la Sagrada Familia de JESVS, MARIA, Y JOSEPH, que aviendo poco mas de veinte años, que se fundó en este Colegio, estava ya totalmente defcaecida. Muchas personas no pudieron en aqueste dia asistir: y porque sepan el estado en que se halla, y se fervorizen mas, ha sido preciso, que salga en publico para todos. Pero no sé có que fuerça secreta, con que poderoso impulso, aviendo de darla a la estampa, se me propuso luego V.S. para dirigirla a su Patrocinio. No era menester mas motivo, que lo admirable, y notorio de su virtud, precioso esmalte, como dize S. Ambrosio, (1.) de la calidad mas illustre, y dulce tyrano de afectos, pues se sabe hazer estimar aun de los mismos que la aborrecen. Esta puedo dezir, que con la sangre la trae V. S. heredada de sus mayores, y affi sobrestale en sus obras con particular esplendor. (2.) Las Pias, que tiraban la Carroza de Ezequiel, todas tenian alas iguales; pero el Aguila bolava sobre todas, porque se nació con ellas. Ni es esto querer darle a la fortuna la primacia de tanto lustre, sino reconocerle a la Magestad suprema (de quien procede toda felicidad) lo anticipado de sus favores. Muchos son los q en V.S. ha atesorado el Señor, pero su virtud es la que todos los ennobleze. De la muger discreta, dize Salomon, (3.) que es la que edifica su casa: y quando la del señor Conde de Gerena (esposo de V. S.) no tuviera tan solidos los cimientos, bastaran su piedad, y su discrecion para levantarla a mayor esfera. Eleccion pudo ser el enlazar con sus Timbres los de los señores Condes de Puerto-Llano; pero que el lazo, ò la suerte fuese con dicha tan superior, solo el Cielo lo pudo hazer: porque como dize el Espiritu Diuino (4.) pueden los padres dar hacienda, y dar nobleza; pero vna muger, cuya discrecion no sea de aquellas, que el Mundo aplaude, sino de las que a él saben despreciarle su vanidad, es dadiva propria, y singular favor de la Magestad So-

(1.) *Probatum genus virtutis sapia est. Amb. l. Noe, & Arca.*

(2.) *Exec. 1. v.*

(3.) *Mulier sapientia edificat domum Prov. 14. v. 1.*

(4.) *Domus, & vitia dantur a parentibus: a Dominum proprie prudens. Prov. v. 14.*

berana. A quien no admira la seriedad con que en sus pocos años (y en el estado en que mas pudiera ostentarla) ha retirado V. S. del mundo su grandeza, con tantas prendas como la ilustran? Solo los Principes, y los Reyes le pareció a Job, que podian edificar en la soledad, y en el retiro, Palacios, para descansar del ruido de la Corte. (5.) Pero V. S. ha hecho de su casa soledad menos ruidosa, y de su Palacio desierto, que es otra excelencia mayor. Ninguno ay, que en su casa, no esté muy edificado; pero que mucho, si los estraños lo están? Tanto puede el exemplo de Personas tan ilustres, aun en los que no le son inferiores. Esta es la gloria, que en Paula, en Melancia, y en otras Señoras de las principales de Roma, celebra en sus Epistolas el Doctor Maximo san Geronimo. (6.) No sé que aqui tuviera menos que celebrar.

*Nunc enim
miens silerem, &
no meo requies-
m; cum Regi-
, & consilibus
a, qui adificant
solitudines. Iob 3.
3. & 14.*

*Hieron. in Epis.
Principiam Virg.
Marcellam, ad
lam, &c.*

Sobre todo, Señora, lo que ha obligado mas mi atencion para consagrar esta pequeña oferta a V. S. es la deuocion especial con la Emperatriz de los Cielos, que ambiciosamente parece que arde en su animo, hasta arrojar a fuera las llamas. Bien lo ha mostrado en esta ocasion: pues no solo ha sido V. S. de las primeras, que se han servido de honrar nuestra Etclavitud, asientandose por Hermana, con la obligacion de guardar su hora; sino que a su imitacion toda su familia ha hecho lo mismo, no desdenandose de tener por iguales en esta gloriosissima seruidumbre a las que la naturaleza, ó la fortuna hizo esclavas de V. S. Quan antigua sea, y de quan honroso origen esta deuocion en sus ilustres Progenitores, tabelle el Mundo; y sus armas, con emulacion de los mayores Principes, lo blatan. No es mi intencion hazer alarde aqui de lo generoso de su prosapia, que a quien tiene tan hollados los vanos estulos del mundo, agraviaria, como dize el Nazianzeno mi Padre, (7.) lisonjearle con ellos. Largo fuera el Catalogo de los heroes, que en los *Lassos de la Vega* ha celebrado siempre la fama: baste por todos el señor Conde de Puerto-Llano, padre de V. S. en quien las prendas no solo se compiten, sino se exceden. Estas han sido las que repetidas vezes han movido a nuestro Monarca, para ocuparle en todo genero de Gobiernos Militares, y Politicos, llenando en todos la expectacion, y dexando imbidiosos a los de mayor magnitud. La Magestad de Felipe IV. el Grande le hizo Corregidor de la Ciudad de Granada, pielago en que los Pilotos

*Enim verò, si
nere, ac generis
re gloriari per-
f, aut vlla re ex
ys ij, qui humi-
los oculos habet,
i solent, alios
e Heroüm Ca-
s apparet.
anz. orat. de
Mag. P. Baslij*

mas diestros, si no se anegan, zozobran, por lo inevitable de sus escollos (aqui fue donde yo tuve la fortuna de conocerle, aunque no tiempo para admirarle.) Hizole tambien Maestre de Campo de las Milicias del Reyno, para la expedicion de Portugal. Y aviendo entrado la Reyna madre a presidir esta Monarquia, no solo le dió plaza en el Consejo de Guerra, sino le hizo su Mayordomo. El Rey nuestro señor Carlos Segundo (a quien prospere el Cielo con la felicidad que todos deseamos) le dió el Gobierno de las Islas de Canarias. Despues (por no querer el de Seuilla) le dió el que oy tiene de Sanlucar de Barramea, mostrando en todos el señor Conde aquel talento grande, y aquel corazon magnanimo, conque en la paz, y en la guerra sabe enlazar la piedad con la justicia, y la prudencia con el valor, no embarazandole ni respetos, ni peligros para lograr siempre el acierto. Dotòle Dios de vn genio naturalmente apacible, y assi en todas partes se ha hecho señor de los corazones, sin que la emulacion (que a todos calumnia) jamás le aya podido deslucir. Esta prenda con todas las demás trasladò el Cielo en V. S. a cuya causa, aun los que menos la tratan, la veneran. Esta tambien es la que a mi me ha dado osadía para confagarle aquesta Oracion, en que no le ofrezco ingeniosidad de discursos, sino rendimiento de afectos: no elegancia de palabras, sino motivos para acrecentar la piedad. Ni el ofrecerlos es, porque presume, que V.S. los necesita; antes bien porque el exemplo viuo de la que tanto arde en su pecho (y a mi me tiene igualmente confuso, y admirado) sea el que anime lo elado de aquesta papel. Assi lo espero con el sagrado de su Proteccion, rogando a Dios guarde la Persona de V.S. en compañía del señor Conde, y de toda la familia, con la salud, y felicidad, que este tu menor siervo le desea. Deste Colegio de mi G. P. S. Bañilio, Febrero 10. de 1687.

Señora.

B. L. M. de V. S.

Su mas humilde siervo..

Fr. Juan de Soto.

Censu.

*Censura del M. R. P. M. D. Lorenzo de la
Torre, Definidor mayor desta Prouincia de
Andaluzia, Orden de N. P. S. Basilio
Magno.*

R Emiteme V. P. M. R. el Sermon, que predicò el R. P. M. D. Juan de Soto, en la fiesta de la Purificacion de Maria Santissima Señora nuestra, con hazimiento de gracias por la renovacion de la Esclavitud de Jesus Maria, y Joseph, para que le dè mi censura. No puedo negarme al precepto; pero para que ella fuèssè adecuada, necesitava yo de otro espíritu: solo diré, que el Sermon fue hijo del ingenio de vn Orador tan conocido en las Cathedrales mas ilustres de Andaluzia; en que me parece, que incluyo lo mas que pudiera dezir, sin que inter venga sospecha de lisonja, pues las experiencias tan frequentes lo publican. Ni era menester ver la obra para la censura, pues la oi de la boca de su Autor, adonde con especial atencion, y gusto advertì el Euangelio con tanto acierto, y doctrina discurrendo; los discursos tan propios, y tan bien aplicados al intento, que a mi corto sentir solo tanto Maestro pudiera concordarlos con la fiesta, y la circunstancia. Noté assimismo el zelo, y el espíritu tan ardiente con que exorta a la observancia de los preceptos Diuinos, y a la deuocion de la Esclavitud, especialmente en lo continuo, y perpetuo de la alabanga de la Magestad Diuina, empresa, que aunque dificil, ha logrado con tanto fruto. Al fin P. N. este Sermon, que predicó el P. M. es vna luz hermosa; y si la primera, q̄ criò Dios en el principio del mundo, le pareció bien a su Magestad: *Vidit Deus lucem, quod esset bona*, juzgo, que aquesta tambien lo es: y si yo tuviera, como V. P. M. R. el gobierno de la Prouincia, mandara al P. M. que sacara a luz otras muchas obras, que tiene trabajadas, y escondidas, para que como esta, dièssèn nueva luz a la Iglesia, pues nos consta a todos, que pudiera hazerlo bastantemente de lo mucho que tiene predicado, assi de Quaresma, como de fiestas de Christo, y de Maria Santissima, varios Sermones de Santos, y de diferentes asuntos. Si esto llegamos a ver, podrèmos dezir lo que dize el Texto Sagrado al fin de la tarea del vniuerso: *Vidit Deus cuncta, quae fecerat, & erant valde bona*. Muy buena fue aquella obra
prime-

primera de la luz, pero mucho mejor es la hermosura, y la variedad de tantas obras, como luzen aora juntas. Con esto digo, que es muy justo, que V. P. M. R. le conceda al P. M. la licencia, que pide para dar este a la estampa, pues en todo èl no ay cosa, que desdiga, ni de la verdad de la Fè, ni de la pureza de las costumbres, ni del sentir comun de los Santos. Este es mi parecer, salvo, &c. En este Colegio de N. G. P. S. Basilio de Seuilla, en 10. de Febrero de 1687.

*M. D. Lorenço de la Torre,
Disinidor mayor.*

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOS D. Sancho Eslava y Figueroa, Abad Prouincial desta Prouincia de Andaluzia, Orden de N. G. P. S. Basilio: Por las presentes damos nuestra bendicion, y licencia, por lo que a Nos toca, al R. P. M. D. Juan de Soto, para que pueda dar a la estampa el Sermon, que predicò en la fiesta de la Purificacion de N. Señora: por quanto aviendole remitido a la censura del M. R. P. M. D. Lorenço de la Torre, Disinidor mayor de nuestra Prouincia, no ha hallado en èl cosa, que iinpida el sacarle a luz. Y porque conste, dimos las presentes, firmadas de nuestro nombre, y refrendadas por nuestro Secretario. Fechas en nuestro Colegio de Cordova a 6. de Febrero de 1687.

*D. Sancho Eslava y Figueroa,
Abad Prouincial.*

Por mandado de tu P. M. R.

*D. Damian del Adarve
y Cardenas, Secr.*

*APROBACION DEL Rmo. P. M.
Diego de Castelblanco, de los Clerigos Me-
nores, Doctor en Sagrada Theologia, Cathe-
dratico de Prima en la Vniuersidad de Seu-
illa, Predicador de su Magestad, y Exami-
nador Synodal deste Arçobispado.*

POR mandado del señor Doctor D. Joseph de Bayas, Vica-
rio general, y Provisor deste Arçobispado de Seuilla, he
visto, y leído vna Oracion Panegyrica, que el Reuerendissimo
P. M. D. Juan de Soto compulo, y dixo en la festiuidad de la
Purificacion de N. Señora, y reconociendo ser obra de tal Au-
tor, juzgo no necessita de mas calificacion, que la que en todo
tiene su Persona, que si en otras ocasiones esta se califica, y se
conoce por las obras; en esta por ser la Persona de tan elevada
categoria, es la que califica, y haze plausible la obra, por lo qual
es muy digna de que se logre por medio de la imprenta su par-
ticipacion. Y porque no contiene cosa contra los principios de
nuestra Fè, ni se opondre a las buenas costumbres, se le debe dar
la licencia, que pide. Asì lo juzgo, en esta Casa del Espiritu San-
to, de Clerigos Menores de Seuilla, en 6. de Febrero de 1687.

Diego de Castelblanco.

NOs el Doctor D. Joseph de Bayas, Prouisor, y Vicario general desta Ciudad de Seuilla, y su Argobispado, por el Ilustriss. y Reuerendiss. señor D. Jayme de Palafox y Cardona mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Argobispo desta dicha Ciudad, y Argobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Damos licencia por lo que toca a este Tribunal, para que se pueda imprimir, e imprima vn Sermon, que en la festiuidad de la Purificacion de N. Señora la Reyna de los Angeles predicò el R. P. M. D. Juan de Soto, del Orden de san Basilio, en su Colegio desta Ciudad: atento a no contener cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura el R. P. M. Diego de Castelblanco, de los Clerigos Menores, Examinador Synodal deste Argobispado, a quien lo cometimos; con tal que al principio de cada Sermon se imprima esta mi licencia, y la dicha censura. Fecha en Seuilla en 8. de Febrero de 1687. años.

Bayas.

Por mandado del señor Provisor.

*Juan Francisco de Alvarado,
Notario.*

B

Post



Postquam impleti sunt dies Purgationis Mariae secundum legem Moysi, &c.

S. Luc. cap. 2.

SALVACION.



Oda es hazimiento de gracias la solemnidad, q̄ el dia de oy celebramos.

Porque venir a purificarle a el Templo la Serenissima Reyna de los Angeles Maria Señora nuestra, siendo mas Pura que el Sol, y a presentar en él a su Sacratissimo Hijo, sujetandose a la ley, que solo hablava con las mugeres comunes, la que era superior a los Serafinos; no es otra cosa, sino venir a dar gracias a la Magestad del Eterno Padre, publica, y solemnemente, por averla enfalçado a tan alta dignidad, dandole por Hijo, y fruto immaculado de sus en-

trañas Purissimas al que es Imagen viua de su substancia, y resplandor de su gloria: *Splendor gloria eius, & imago bonitatis illius.* El Patriarca Gloriosissimo S. Joseph, qué duda, que viene tambien con el mismo Espiritu, acompañando a la Emperatriz de los Cielos, como Espofo dichofo desta Soberana Señora, y Padre putativo de aquel Diuinnissimo Infante, que oy trae Maria en sus brazos, para enriquezernos, y para alegrarnos a todos? Recibióle en los suyos el santo Sacerdote Simeon: *Acceptit eum Simeon in vlnas suas;* y lleno de júbilo, de devocion, de ternura, començo a darle gracias a la Magestad Diuina, no solo en

Ad Heb. 1

Luc. 2. v. 28.

nom-

nombre fuyo, fino de todo el Pueblo de Iſraël, y de todo el Mundo, viendo cumplido el logro de ſus deſſeos, y q̄ aquel Sol de Juſticia, que antes eſtava tan retirado en el Seno de ſu Padre: *Unigenitus qui eſt in ſinu Patris*, te avia ya acercado a nueſtro Orizonte, bañandolo todo de luzes: *Lumen ad revelationem gentium, & gloriam plebit tuae Iſraël*. Lo miſmo hizo Ana Profetiſa, que tambien ſe halló a eſta fieſta, como teſtifica el Evangeliſta S. Lucas: *Et hac, ipſa hora ſuperueniens confitebatur Domino*: ó como lee el Syriaco: *Gratias egit Domino*. De fuerte, que oy todo es hazimiento de gracias, debidas ſin duda a la liberalidad, y a la fineza con que aquel Diuino Señor ha derramado en noſotros ſus piedadés, en virtud deſta Hoſtia, y deſte precioliſſimo Holocauſto de ſu Vnigenito Hijo, que ſe le ofrece oy en el Templo: *Suſcepimus Deus miſericordiam tuam in medio Templi tui*.

Pſal. 47.
v. 8.

Pues todavia tengo yo otras gracias que dar. Otras? Si. Y a quien? No ſolo a el Eterno Padre, Fuente Perenne de tan ſoberanos favores; fino a los nuevos Ef-

clavos de la ſagrada Familia de Jeſus, Maria, y Joſeph, aſſi auſentes, como preſentes. Muchas gracias tengo que darles, y muchas les doy de todo mi corazon, por el piadoliſſimo afeſto, y devocion, no comun, ſino fervoroſa, con que han renovado, y acrecentado el numero de aqueſta glorioſiſſima Eſclauitud. No creí yo, quando me reſolví a manifeſtar mi deſſeo, que en tan breve tiempo pudieſſe lograrſe tal fruto. Porque aviendo de ſer 168. los Eſclavos, para que pudieſſen llenar las horas de vna ſemana, me pareció, que no ſe avria hecho poco, ſi en eſpacio de vn mes ſe acabavan de ajustar. Pero ſean dadas las gracias a la Mageſtad Diuina, y a la devocion de los animos Seuillanos) no avia llegado el dia del ofrecimiento comun, començando a publicarſe ſeis dias antes, quando ya ſobravan Hermanos, no ſolo para llenar el numero de las horas; fino para doblarſe en cada vna, y el dia de oy paſſian de 460. Conque ay a tres, y a quatro caſi en todas las horas, aſſi de dia, como de noche; ſalvo en aquellas dos, ò tres, que ſon mas dificultoſas: y eſtas, tambien eſpero en

3.
su Magestad, que no han de quedarfe sencillas. Pues quié no se alegra mucho? Quié no bendice, y glorifica al Señor con jubilos excessivos? Y quien no se admira de ver, que en tan breve tiempo se aya estendido tanto esta gloriosissima Esclavitud, y perpetuadose en ella, el adorar, y alabar a su Magestad incesantemente por el discurso de todo el año, todos los meses, todas las semanas (y lo que es mas) todas las horas del dia, y de la noche, sin que jamás se interrumpa lo perpetuo desta alabanga?

En el Euangelio de la Dominica tenemos a Christo bien nuestro, que como misterioso Labrador salió a sembrar la semilla de su Doctrina: *Exijt, qui seminat, seminare semen suum.* De las quatro partes se le perdieron las tres, y sola vna fructificó, porque cayó en buena tierra: *Aliud cecidit in terram bonam,* De la semilla desta Deuoció, ni vn grano pienso que se ha perdido: porque donde quiera, que ha llegado la noticia, han sido colmados los frutos, con que se ha multiplicado. En qué estará esta diferencia? Si alli es el mismo Christo el Sembrador, como son tantos

los granos que se malogran? Seria por falta de la semilla? No por cierto, que no pudo ser mejor: *Bonum semen seminasti in agro tuo.* Pues como se pierde tanta? Saben por qué? porque alli sembró Christo por sí solo: *Exijt, qui seminat.* Aqui el sembrador tambien ha sido su Magestad, pero acompañado de su Sacratissima Madre: y como esta sementera de nuestra Esclavitud, y de nuestra Deuocion tiene en su favor a Maria; por esso ha sido tan bien lograda: por esso ha dado multiplicados los frutos en los centenares de tantos dichosos Esclavos.

- *Venter tuus acervus tritici vallatus lilij,* le dize el Espiritu Santo a esta Soberana Princesa por el capitulo siete de los Cantares. Es tu vientre, querida Esposa mia, como vn monton de trigo rodeado de azuzenas. No entiendo este modo de hablar. Supongo, que Maria es aquella tierra Virgen, en que el Eterno Padre sembró la semilla de su Vnigenito Hijo, para que nos le diessé hecho Hombre, como le vemos el dia de oy: *Ecce concipies in utero, & paries Filium.* Pero este Divino Infante no fue
mas

Math. 6.
13.

Cant. cap.
7. v. 2.

Luc. c. 1.
v. 31.

Ioan. cap.
12. v. 24.

mas que vn grano de trigo,
que assi se llamó su Magestad
por san Juan : *Nisi granum
frumenti cadens in terram, &c.*

Ad Colo-
sen. 2. v. 3.

Es verdad, que es vn Grano,
en quien están escondidos
todos los tesoros de Dios : *In
quo sunt omnes thesauri sa-
pientia, & scientia Dei.* Pero al
fin es vn Grano solo: *Gra-
num frumenti.* Pues como
dize el Espiritu Diuino, que
es vn monton de trigo el
fruto de aquesta Señora?

Epiph.
opud Bae-
za, tom. I.
in Euang.
lib. I. cap.
11. §. 5.

Venter tuus aceruus tritici?
Què quereis? dize mi Padre
S. Epifanio, esta es la felicidad
de la sementera , que haze
Dios en Maria , y por Maria,
que dá los frutos no como
quiera , sino excessivamente
colmados, no a centenares, si-
no a montones : *Maria est
ager minimo cultus* (dize este
sagrado Doctor) *quæ Verbum,
velut granum suscipiens, etiam
manipulum germinavit.* Esta
es, pues, la causa de averse di-
latado, y multiplicado tanto
en tan breve tiempo esta Es-
clauitud dichosissima. Es con-
tagrada no solo al Infante Je-
sus, sino a Maria de la Espe-
rança, y a su querido Esposo
Joseph; y como Maria entra
a la parte en aquesta seméte-
ra, por esso han sido los frutos
tan copiosos , y los Esclauos

han crecido en tanto nyme-
ro, entrando en el todo ge-
nero de personas Eclesiasti-
cas, y Seglares; familias dilata-
das, no solo de las comunes,
fino de las mas illustres de Se-
villa. Y porque no falten las
azuzenas para cercar el fruto
desta Emperatriz Celestial:
Aceruus tritici vallatus lilij,
muchas Comunidades de Se-
ñoras Religiosas han abraza-
do esta Esclauitud, y asienta-
dose por Hermanas. Santa Isha-
bel, las Dueñas, Santa Paula,
el Socorro, la Assumpcion,
algunas de los Reyes, y de
otros Conventos, otras. De-
mos, pues, gracias a la Mage-
stad Diuina, que assi ha queri-
do, que se acreciente nuestra
Hermandad para honra, y
gloria suya, y desta Familia
Sagrada. Y para que yo pue-
da hablar dignamente en el
Misterio que celebramos, y
exhortar a esta deuocion, pi-
damosle a nuestro dulcissimo
Dueño, a nuestro Principe,
a nuestro Infante, que me
fervorize con los rayos de su
luz: que assi lo hará, como in-
terceda la que es Madre de
gracia, y Madre suya, obli-
gandola todos con la Ora-
cion de Gabriel: *Ave*

gratia plena.

Postquam impleti sunt dies Purgationis Mariae, secundum legem Moysi, &c.

LA vez primera, que salió en publico la Familia Sagrada de Jesús, Maria, y Joseph, fue el día de oy, quando el Esposo, y la Esposa traxeron al Niño, para presentarle en el Templo: *Vt sisterent eum Domino.* De el Euangelio no nos consta otra salida, que hiziesen antes publicamente los tres. Y es cosa rara, que en este día quiere la Iglesia, que acompañemos con velas blancas a la Emperatriz de los Angeles. Obsequio es sin duda debido a la luz, que oy nos trae esta Soberana Señora, q̄ es aquel Sol de las Eternidades, por quien a todos nos ha rayado la mejor luz: *Lumen ad revelationem gentium.* Yo, empero, dixera, que el assistir a esta solemnidad con aqueſtas luzes, es confesar nuestra Esclavitud.

Quando antiguamente se celebravan vnos desposorios grandes, y de gente principal, venia el Esposo a la casa de la Nobia. Allí se hazia la fiesta, el combite, la musica, los faraos; y pasada en esto buena parte de la noche, salian despues con grande acompañamiento

hasta la casa donde el Desposado vivia. Traían siempre delante gran numero de siervos, y de esclavos, que con hachas, y theas encendidas hazian vna hermosa procesion: y desta fuerte se concluía la fiesta. Desta costumbre hizo mencion por S. Lucas el mismo Christo, quando les dixo a sus sagrados Discipulos, que para serlo de veras, avian de ser semejantes a los siervos, y a los esclavos, que ceñida su ropa, y con hachas encendidas en las manos estavan esperando a su señor para acompañarle con ellas, quando bolviere de su desposorio: *Sint lumbi vestri praecincti, & lucerna ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando revertatur à Nuptijs.* De suerte, que segun el Euangelio, y esta costumbre, que aqui alude su Magestad, el acompañar con luzes a el Esposo, y a la Esposa, quando bolvian de desposarse, era officio de siervos, y era obligacion de esclavos:

Expectantibus Dominum suum: Assimila tuos (dixo aqui el doctor Silveira) *servis, non quarentibus,*

Luc. cap. 12. v. 35.

Silv. tom. 4. lib. 6. c. 22. quest. 10. n. 68.

tibus, sed expectantibus Dominum: y es comun se ntir de los Sagrados Expositores.

Veis aqui, pues, porque asistimos con velas encendidas a esta salida publica, que haze oy la Emperatriz de los Cielos con su Sacratissimo Hijo, y con Joseph. Desposóse el Verbo Eterno en el talamo purissimo desta Emperatriz Soberana con nuestra naturaleza: *Sponsabo te mihi in sempiternum*. Hizieronse estas bodas, dexando el Verbo el Palacio Real de estos Alcazares Celestiales, que es su casa: *Cælum Cæli Domino*; y viniendo a la tierra, que es la casa de los hombres: *Terram autem dedit filijs hominum*, a desposarse con aquella Sacratissima Humanidad, de que le vistió su Madre: *Descendit de Cælis, & incarnatus est de Spiritu Santo ex Maria Virgine*. El regozijo, y solemnidad destes desposorios ya te avia celebrado en casa de Zacharias, quando Maria despues de la Encarnacion fue a visitar a Santa Isabel, adonde el Niño Juan saltó de gozo en el vientre de su Madre, viendo a Dios hecho Hombre en el talamo de la Virgen: *Exultavit In-*
fans gaudens in utero meo. Ce-

lebróse tambien en el Portal de Belen, con musica de los Angeles, y con taraos de los Pastores, adonde vinieron hasta los Reyes de Oriente: *Ecce Magi ab Oriente venerunt*, deponiendo humildes los Cetros, y las Coronas, para autorizar esta fiesta. Pero todavia aquel Desposado Divino, aquel Principe Soberano no avia salido en publico, ni las Damas, ó hyas de Sion le avian visto hasta aora en Jerusalem. Oy si, que buelve (ya celebradas las bodas) a la casa de su Padre, y casa fuya, que es el Templo: *Dominus in Templo sancto suo*, adonde Maria, y Joseph le traen a presentar: *Tulerunt puerum Iesum in Jerusalem, ut sifferent eum Domino*. Luego, los que se precian de ser esclavos de este Soberano Señor, de Maria, y de Joseph, bien es, que oy le acompañen con luzes encendidas en las manos: *Et lucerna ardentes in manibus vestris*, pues oy es el dia en que buelve a su casa despues de los desposorios: *Expectantibus Dominum suum, quando revertatur à nuptijs*. Esto es cumplir con la obligacion de siervos, y confessar publicamente su esclavitud. Y si la Iglesia quiere, que asistamos todos,

Oseas 2.
v. 19.

Psal. 113.
v. 16.

Symbol.
Ecles.

Luc. cap.
1. v. 44.

Math.
2, v. 1.

Psalms.
v. 4.

Luc.

7.
todos oy con aqueſſas luzes, ſerà porque en honra de aqueſta Sagrada Familia, quiere que todos nos confeſemos por ſus Eſclauos: *Aſimilat ſuos ſeruis.*

Muy bueno es eſto para las luzes; pero el ſer blancas es lo que haze mas a nueſtra feſtividad, porque es vn testimonio lucidiſimo, y ſolemne de la integridad puriſſima de Maria. Y ſiendo aqueſto aſi, entremos ya en lo ſingular del Miſterio que celebramos. Pregunto: Maria Santiſſima eſtava ſujeta a la ley de la Purificacion? Eſtava obligada a preſentar a ſu Sacraſiſimo Hijo? No: porque aqueſſas leyes ſolo hablaban con las mugeres comunes; con las que parian por el eſtilo ordinario, concibiendo por obra de varon: *Mulier, ſi ſuſceto ſemine pepererit. Sanctifica mihi omne primogenitum, quod aperit vulvam.* Maria Señora nueſtra concibió, y parió al Verbo Eterno humanado, quedando Virgen Puriſſima: *Ecce Virgo concipiet, & pariet filium;* luego no pudo comprenderla la ley. Aſi es; y aſi lo dà a entender el Euàngeliſta: porque no dize abſolutamente, que le cumplieron los días de que Maria ſe

puriſicaffe, ſino que ſe cumplieron los días de ſu Purificacion, ſegun la ley de Moyſes: *Postquam impleti ſunt dies Purgationis Maria, ſecundum legem Moyſi. Ecce ait, ſecundum legem* (advirtió aqui nueſtro Euthimio) *non ſecundum veritatem: nam verè ipſa nulla neceſſitate adſtringebatur, expectare dies Purificationis.* Suponia la ley aqueſta deſcompoſtura, y aqueſto flujo de la ſangre, que haze inmundar a la parida: *Et ſc m. labitur à pro fluvio ſanguinis.* En Maria Santiſſima no hubo aqueſtas imperfecciones; porque ſu parto fue mas puro, que la luz de las Eſtrellas: *Sicut Sydus ſuum emittit radium* (dize Bernardo) *ſic Maria peperit Chriſtum.* Y aſi eſſas leyes ſiempre la dexaró eſſenta. Pues porquè ſe purifica? porquè ſe ſujeta a la ley, que no la obligaba? Saben por què? dize diſcretamente el Bleſenſe: para enſeñarnos a ſer ſervos finos, y liberales para con Dios. Y en què ha de eſtar la fineza? En hazer no ſolo aqueſto a que nos obliga; ſino aqueſto que ſabemos que ha de agradarle, aunque no aya ley, ni precepto, que nos lo ordene: *Ut doceat nos debitis ſupererogare*

Euthim. hic.

Leuit. cap. 12. v. 7.

Bernard. Homil. 2. ſup. Miſt. eſt.

Bleſenſis, Homil. de Purific.

in debita: quia quanto in debita, tanto magis gratiosa.

Buena doctrina para los que andan siempre examinando, si esto es, ò no es de obligacion, sin querer exceder vn punto, porque qualquiera cosa les parece, que es muy pesada. Y lo peor no es esto, sino que lo mismo a que les obliga la fuerza de la obediencia, assi lo hazen, que fuera a vezes mejor el que no lo hiziesen; porque el modo de hazerlo mas es para ofender, que para agradar. No se paga Dios de lo que se haze, si el modo de hazerlo no es bueno. Gran cosa es el assistir a los officios Diuinos, el oír Missa, y el celebrarla; pero si el dezirla es atropellando, si el oirla, ó el rezar, es sin atencion, esto no es culto de la Magestad Divina, sino gran falta de reverencia. Quien dessea agradarle, esmerase mucho en hazer qualquiera cosa (y mas las que son tan sagradas) con particular devocion; y si en lo contrario no sentimos luego su enojo, tarde, o téprano se llegará. No està, pues, la fincaza del amor, y de la obediencia (dize el glorioso Padre Cartujano) en hazer solo lo que nos manda la ley, sino en hazer como si fuera

precepto lo que se, que a Dios le ha de ser de mayor gusto: *Perfecta obedientia plus per agit, quam tenetur.* Esto es lo que oy hizo Maria, y esta es la excelencia mayor con que oy lució esta Soberana Señora.

Nunquid ad preceptum tuum elevabitur Aquila? Ven acá Job (le dezia Dios a su amigo) has visto al Aguila remontarse? Has visto subir esta Reyna de las Aves sobre las mismas alas del viento, dexandose atrás las nubes? Si Señor. Y quien será quien la levanta a esta altura? Haràlo acaso obligada a tu precepto? *Elevabitur ad preceptum tuum?* Que aquesta Aguila de que aqui habla el Señor sea Maria Santissima, su misma excelencia lo dize: porque ella es aquella Aguila Real, que levantandose hasta la cumbre del Libano (como dize Ezequiel) a el Cedro del Impireo, que es el Eterno Padre, le sacó el corazon, y la medula de su Vnigenito Hijo, para traerle al Mundo hecho Hombre: *Aquila grandis magnarum alarum venit ad Libanum, & tulit medullam Cedri.* Pero que misterio tiene dezir, que esta Señora no la levantan, ni la remontan preceptos?

Dion. rix. ap. Silv. 1. lib.

cap. 5. 9.

Iob. c. v. 27.

Exec. 17. 2.

tos? *Nunquid ad preceptum tuum elevabitur Aquila?* No obedeciò puntualissimamente todas las leyes de la Magestad Diuina? No se sujetò oy, como si fuera muger comun, a las ceremonias, y preceptos de Moyses? Assi es cierto: *Postquam impleri sunt dies purgationis Mariae, &c.* Pero està es la excelencia de Maria: que sin obligarla la ley de la Purificacion, vinièse oy a purificarse. Parece, que esto era abatirle esta Soberana Señora, y obturecer sus candores; pero esto mismo es lo que mas la ensalça. Esto es lo que la haze, que como Aguila Real se remonte oy hasta la mayor altura: *Aquila grandis*; porque la ley, que no la podia obligar, la hizo precepto su amor: *Elevabitur ad preceptum tuum.*

Esta obediencia, no forçada, sino amorosa, es la que oy nos enseña la Emperatriz de los Angeles; y esta es (a mi ver) la primera excelencia de la Esclavitud, que oy profesamos. A nadie obliga esta Esclavitud, porque no ay ley, que nos ponga està sujecion. Todo es voluntario quanto en ella se contiene; pero por lo mismo ha de ser nuestra obediencia tan

puntual, como si realmente se nos mandara por ley. Vnas palabras del glorioso Apòstol S. Pablo juzgo, que han de ser muy del caso: *Lex non est I. ad Thimot. I. v. 9*
posita iusto, sed iniustis. La ley (dize el Apòstol) no se puso para el justo; puso se para los malos. Para los malos? Si. Pues què, a los justos no les obliga la ley? No fuera la ley justa, si hiziera excepcion de personas. A todos es comun su obligacion (especialmente en la Ley Diuina) porque a ninguno exceptua. Pues como dize Pablo, que no se puso para los justos? No lo entiendes, responde discreto Bernardo. No quiere dezir el Apòstol, que los justos viuen sin ley, ò que la ley no habla con ellos; sino q para ellos no era menester, que se pusiese la ley. Por què? Por que no obedecen por lo que ella les apremia, sino porque el amor es quien los obliga. No obran como forçados; sino como quien tiene a su mismo amor por precepto: *Non apte dicitur (escribió el melissuo Doctor) iusti non habent legē, aut iusti sunt sine lege; sed iustis non est lex posita: hoc est, non est posita iustis tamquam in vitijs, sed voluntaris.* O gloria grande de los Elclavos de Jesus, Maria,

ria, y Joseph! Ninguna ley tenemos, que nos obligue a esta Esclavitud, ni a lo que en ella se nos ordena. Pero por esso se dexará de cumplir lo que no solo es interés nuestro, sino honra, y gloria de aquesta Sagrada Familia? No creo yo, ni creeré, que aya quien dexe de cumplirlo en quanto le sea possible; porque lo que ha abrazado libre, y voluntariamente la devocion: *Non invitis, sed voluntarijs*, mas puntual, y mas seguro ha de hazerlo nuestra obediencia, que si el precepto nos lo mandara. Esso es obrar como buenos siervos; no por temor, sino por amor: *Non invitis, sed voluntarijs*.

Aora entenderéis aquella ley, que puso Dios a los de su Pueblo en orden a los esclavos. Seis años avian de servir, y a el año septimo se les dava libertad: pero si alguno por el amor que tenia a su señor, no queria salir de su servicio, mandaba Dios, que a este se le taladrasse la oreja (que era la S. y el clavo, que se le echava entonces) y que assi se quedasse en su esclavitud para todos los dias de su vida: *Si dixerit servus: diligo Dominum meum: non egrediar liber per forabit*

aurem eius: eritque ei servus in saculum. A quien no admira lo misterioso de aquesta ley? Señor, que el esclavo, que no quito gozar de su libertad, quando la ley se lo permitia, quede perpetuamente por siervo, no es castigo, sino lisonja; porque a nadie le es penoso lo que elige por su propia voluntad: pero que le rasguen la oreja? *Per forabit aurem eius?* Esto parece que es castigarle el amor, y la devocion. Mientras era esclavo forçolo, libre de hierros, y de heridas; y aora que es voluntario, y libre, se le ha de hazer tan rigurosa señal? Si. Por qué? Yo lo dirè. En el oido no ay quien no sepa, que està significada la obediencia, porque sus preceptos es fuerza que entren por èl: *Audiu auris obedivit mihi.* Qué dize aqueste esclavo? Que quiere serlo por el amor que tiene a su señor: *Diligo Dominum meum: non egrediar liber.* Assi? Pues rasguiele la oreja. Para qué? Para que sepa, que si antes (quando era esclavo forçolo) tenia los oidos menos atentos para hazer lo que le mandaban; aora, que es libre, y quiere servir por su gusto, ha de tenerlos no solo apercebidos, sino abier-

*Psaln
v.47*

*Exod. cap.
21. v. 5. &
6.*

tos; no solo atentos, sino rasgados: *Perforabit aurem eius.* Porque si dize, que ama: *Diligio Dominum meum*, mas prompto le ha de hazer, y mas puntual el ser esclavo por deuocion, que quando lo era solo por ley: *Non eggre- diar liber. Perforabit aurem eius.* Esta obediencia, Fieles, es la que todos debemos a los Mandamientos Diuinos, y al cumplimiento de nuestras obligaciones; pero mucho mas los verdaderos Esclavos de Jesus, Maria, y Joseph, porque lo son voluntariamente: *Non inuitus, sed voluntarijs.* Esta es la que oy nos enseña la Emperatriz de los Angeles, como Maestra, y como Reyna de sus Esclavos. Pues no aviendo precepto, que obligasse a esta Aguila Real a sujetarse a la Ley de la Purificacion, por ser mas pura, que los mismos Serafines: *Nunquid ad preceptum tuum elevabitur Aquila?* Quilo por amor, y por fineza de Esclava: *Ecce Ancilla Domini,* venir oy a purificarse al Templo, como si la ley la obligasse: *Postquam implati sunt dies purgationis Mariae, secundum legem Moysi.*

La segunda razon de venir oy a purificarle Maria (dize el gloriosissimo Padre

S. Anselmo) fue por evitar el escandalo. El Cartuxano dixo lo mismo: *Vt scandalum vitaret.* Sabian muchos, que esta Señora avia parido: que era Madre de Dios, era muy raro el que lo sabia: si no la vieran venir al Templo, juzgaran, que era falta de obervancia. Esto no, dize la Madre de la pureza: vamos a cumplir con la ley, porque nadie tenga que murmurar. Pues Señora (dezia yo) y a donde està vuestro credito? No sois vos. Virgen Purissima? No aveis concebido, y parido sin detrimento de vuestro candor Diuino? *Ecce Virgo concipiet, & pariet?* Pues como aora quereis ajarlo, sujetandoos a la ley? Quien os viere venir en compania de vuestro Eiposo, y con este Infante en los brazos, solo os tendrà por Madre, no por Virgen. Pues como assi arriesgais vuestro pundonor? Sabes por què? Porque la gloria de su Pureza, de su virtud, de su Santidad, no la puso Maria (dize el Real Profeta David) en el aplauso, y en la estimacion de los hombres, sino en lo intimo de su alma: no en lo exterior, sino en lo interior: *Omnis gloria eius filie Regis abintus.* Es verdad, que viniendo oy

*Anselm.
Hom. de
Purific.*

*Dion. Car-
tux. apud
Silv. citat.*

*Isai. 7. v.
14.*

Psalm. 44.
v. 14.

a purificarse, y a presentar como las demás Madres a su Santissimo Hijo : *Tulerunt puerum Iesum in Hierusalem, ut sisterent eum Domino* : todos juzgarian, que esta Soberrana Princesa era madre comun, como las otras. Pero no reparó en esto, para evitar el escandalo, y para cumplir con la ley: porque la gloria de su pureza, y su fantidad bastava, que estuviessè en lo interior de su corazon, aunque la ignorassen los hombres : *Omnis gloria eius filia Regis abintus.*

Vén aqui otra excelécia de los Elclavos de Jesus, Maria, y Joseph. No está la deuoción de la Esclauitud en exterioridades ruidosas, sino en actos interiores. No ay aqui aquel estruendo, ni aquellas competencias de oficiales, ni de Cabildos. No ay Proceffiones, que ayan de salir en publico, pregonandolas antes con clarines, y con victores. Todas sus obligaciones se reducen a la observancia de los Divinos preceptos, a la oracion, y a la mortificacion, y a los demás exercicios, que en su casa, y en su retiro puede hazer cada vno, sin que se los malogre, ò desdore la vanidad. Esta si es virtud verdadera. Esta si es verda-

dera deuocion, que no busca aplautos del mundo, sino solo el agrado de aquel Soberrano Señor, a quien debemos todos servir : *Omnis gloria eius filia Regis abintus.* 1. Reg. v. 50.

Dos acciones ilustres de David careò bien la boca de oro de mi glorioso Padre san Juan Chriostomo. La primera fue aquella victoria tan celebre, que consiguió del Gigante. No ay que detenernos en referirla, pues ninguno puede ignorarla. La segunda fue, la que consiguió de Saul, y de si mismo, quando no quiso tomar vengança de sus agravios. Aviale cercado Saul en el desierto de Enggadi, adonde le vino a buscar con tres mil hombres de guerra: como si exercitos de enemigos fuessen bastantes para ofender al que tiene a Dios por su Protector. David, que sin mas armas, que su honda triunfó, aun siendo muchacho, del Filisteo: ora hombre, y armado, huvo de temer a Saul: porque a la embidia (y mas si la ayuda el poder) ni ay armas, ni ay valor, que le resista. Entróse con los pocos que tenia de su parte, en vna cueva de aquel desierto, tomandola por sagrado, para librarfe del enemigo. No pudo.

do saberlo Saul, y obligado de vna-necessidad, entró seguro en la misma cueva. Ea (de dizen entonces sus Soldados a David) este es el dia, que te prometió el Señor, que avia de entregarte al que te ha perseguido tanto tiempo: esta es la ocasion en que a tu salvo puedes lograr el triunfo. Muera Saul, y cesarán tus persecuciones: con solo vn golpe asegurarás tu vida, y te ceñirás su Corona:

eg. 24. *Ecce dies, de quo Dominus loquutus est ad te: ego tradim tibi inimicum tuum.* Qué haria David en vn lance tan impensado? Llegóse al Rey, y sin que él pudiesse sentirlo, cortóle la orla de la capa militar, no queriendo que su espada buscasse en la sangre otra purpura: *Pracedit oram chlamydis eius silenter.* Veis aqui (dize aora mi Chriofostomo) la victoria mas grande de David. Veis aqui la hazaña mayor de aquel animo invencible. Qué dezis Santo mio? Yo estoy bien con que aquesta fue acción heroyca, fue triunfo ilustre, fue trofeo gloriosissimo; pero no fue mayor el que consiguió del Gigante? No fue mucho mas vencer el orgullo de aquel Filisteo sobervio, que él solo tenia atemorizado a todo el pue-

blo, y al exercito todo de Israëli? No por cierto, dize Chriofostomo: *Hæc magnificentior erat victoria: hæc præda illustrior, hoc gloriosus trophæum.* Mayor victoria fue el perdonar David a Saul, pudiendo quitarle la vida, que aver triunfado de la soberbia de Goliat. Por qué? O qué bien dize la boca de oro! *Siquidem illic funda, & lapidibus, & acie opus habebat.* No reparais en la diferencia de los successos? Quando David triunfó del Gigante, fue con el estallido de la hoada, fue cõ ruido de piedras, fue a vista de ambos exercitos, fue con aplauso de todo el mundo, cantándole los victores por las calles, los soldados, los niños, las mugeres: *Percussit Saul mille, & David decem milliam: Percussit Philistæum, & abstulit opprobrium ex Israëli.* Esta segunda victoria, no solo fue en vn desierto, sino en lo retirado de vna cueva: fue sin estrepito, sin aplauso, sin ruido; tan en secreto fue, que ni aun Saul lo pudo sentir: *Pracedit oram chlamydis eius silenter.* Pues este es, dize Chriofostomo, el trofeo mas grande, el triunfo mas ilustre: *Hæc magnificentior erat victoria: Hæc præda illustrior, hoc gloriosus trophæum.*

Chriofost.
Hom. de
David, &
Saulc.

1. Reg. 18.
v. 7.

phæum. Porque lo illustre, y glorioso de las acciones, no está en que sean mayores, sino en que sean mas libres de vanidad; no en que sean mas aplaudidas, sino en que se hagan mas retiradas; no en lo publico, sino en secreto: *Præcidit silenter.* Esto es obrar, no con ostentacion, sino con virtud: y assi esto es lo mas, que se debe estimar: *Hæc præda illustrior: hæc magnificentior victoria.*

Esta es, pues, la gloria de esta Esclavitud, y desta Hermandad dichosissima. No son sus acciones de las que salen a la ostentacion del Mundo; no son de las que hazen ruido. Oracion, y mortificacion cosas son, que se hazen en secreto: *Silenter*, en el retiro, y silencio de su casa las puede cada vno exercitar; y aun de los mismos de su casa puede ocultarlas, para que (como dixo Christo bié nuestro en el Euangelio) escondiendolas a los oïos de los hombres, y siendo solo publicas, en quanto sea possible, a aquel Soberano Señor, que registra lo interior de los corazones, èl sea el que las premie, viendo el recato con que se hazen: *Et Pater tuus, qui videt in abscondito reddet tibi.* Este modo de

obrar es propriamente de Esclavos finos, que solo atienden a la honra, y al agrado de su Señor; no de quien solicita la estimacion de los hombres, recibiendo dellos el premio en la vanidad de su aplauto: *Receperunt mercedem suam.* Esto es lo que nos enseña nuestra Reyna, y nuestra Señora, pues sin reparar en desdóros de su credito, viene oy a purificarse: porque la gloria de su pureza, y su Santidad no la puso Maria en la estimacion del Mundo, sino en lo interior de su animo; no en que la tuviesen por Pura, sino en serlo: *Omnis gloria eius fuit a Regis abintus.* Y assi se sujeta a la ley, sin que la detenga su pundonor: *Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ.*

En fin esta Señora no solo mostrò su obediencia en cumplir con la ley, a que no estava obligada, sino en cumplirla, luego que la ley se cumplió. No se passaron, sino se cumplieron los dias: *Postquã impleti sunt dies.* Porq̃ es gran primor, hazer las cosas a tiempo. Esto es señal de que se hazen con gusto; no diferirlas para despues. Adonde ay verdadera deuocion, no tiene lugar la pereza: porque la gracia de Dios es muy eficaz

Math. ca.
6. v. 18.

en obrar (dize S. Ambrosio)
y no admite detenciones:

*eb. lib. Nescit tarda molimina spiri-
tus Sancti gratia.* Llegóse el
tiempo, y la hora de la ora-
cion? No ay que emperezar-
lo; que mientras mas te de-
tienes, mas dificultad senti-
rás. Has de hazer la limosna
al pobre? No lo dilates (dize
*el Espíritu Santo) Ne pro tra-
has datum angustiant:* que es
perder mucho del merito,
hazerle esperar demasiada-
mente el socorro: y mientras
mas liberal, mas obligado
tendrás a Dios; porque le
obliga mucho la prompti-
tud, y la bizarria del animo:

*ul. 2. ad Hilarem enim datorem diligit
in th. 9 Deus.* Esta puntualidad es la
que oy nos enseña la Empe-
ratrix de los Angeles. Cum-
plieronse los dias de la ley, y
no aguardó a que se passasse
mas tiempo. Pero dexadme,
que dificulte, què misterio
tiene el que los dias seã qua-
renta? Ya sé, que estos eran
los que señalaba el legisla-
dor, pero esta es mi dificul-
tad. Por què quiso Dios, que
fuesen quarenta dias los que
la muger que paria hijo estu-
viessè excluida de poder
entrar en el Templo? La
razon literal, el mismo tex-
to parece que la señala: *Mu-
nebit in sanguine purifica-*

tionis sua. Es esse el tiempo
(dize nuestro Theodoreto)
que puede durar el fluxo de
la sangre, y descompostura
del parto. Pues estese esse
tiempo, sin poder entrar en
la Iglesia. Para què? Para que
se eche de ver, que si tanto
cuydado pone Dios, en que
aya pureza en el cuerpo, para
poder presentarnos a sus
ojos; quanto mayor debe ser
la que en nuestras almas ave-
mos de prevenir, para llegar-
nos a su Magestad? Mucho
frequentar Comuniones, y
poco mudar de costumbres,
no sé si es deuocion, ò golosi-
na: que tambien fuele ter gu-
la frequentar a menudo la
Comunion. Es menester
purificarse mucho, para po-
der llegarfe a el que es todo
candores de pureza, y de san-
tidad: *Candor, est lucis aeterna.*
Y si esto dezimos de los que
vienen mas puros; què po-
drèmos dezir de los que vien-

*Sap. 7. v
26.*

né al Templo, no a adorar a
Dios en él, sino a profanarlo?
No nos detengamos en esto,
que no es oy dia de reñir mu-
cho, baste avilar para desper-
tar el temor.

Quarenta dias, pues, orde-
naba la ley, que esperassen
las paridas, para venir a puri-
ficarse; y si lo que allí orde-
naba la ley era vna sombra

de lo que avia de passar en la ley de Gracia, como testifica el Apostol: *Vnram habens lex futurorum*: dixera yo, que en estos quarenta dias está significado todo el tiempo, que en aqueste mundo vivimos: y como el Templo es retrato de esse Alcazar de la gloria, porque es casa propria de Dios: *Dominus in Templo Sanctis suo*. El no franquearse el Templo hasta los quarenta dias de la purificacion, será dezirnos, que para entrar en aquella gloria, toda la vida se ha de gastar en purificarnos, porque de otra suerte, no se franquea estos Alcazares Celestiales. Esto es lo que nos dixo Christo, bien nuestro, en el Euangelio: *Beati mundo corde quoniam ipsi Deum videbunt*. Bien aventurados los que continuamente están purificando su corazón, porque ellos serán los que verán a Dios en el Templo de su gloria. Esto es lo que significan estas candelas blancas, conque assistimos a esta festiuidad: *Vt cum bonorum operum lampadibus* (dize san Eligio) *immortali sponso occurramus*. Para darnos a entender, que si queremos que se nos franquee el Cielo, y gozar en él de la vista clara de Dios, no nos hemos de dor-

mir en aquesta vida, como las Virgenes necias del Euangelio, sino prevenir nuestras lamparas con luzes de pureza, y de fantidad: *Vt cum bonorum operum, &c.* De suerte, que si bien se considera, así la ceremonia de las candelas, como la ley de la Purificació, todo es vn recuerdo misterioso de la gloria, a que aspiramos. Y claro está, que viniendo oy Maria a cumplir con aquesta ley, no podia dexar de aviuarse, y de asegurarnos a vista de aquesta Señora, lo dichoso de está esperança: y mas, quando esse es el titulo con que la veneramos en esta Sagrada Imagen: *Spes nostra*. Esperança nuestra. No podia, digo, dexar de asegurarnos aquesta esperança oy, pues sobre ter Maria la Puerta por quien a todos se nos franquearon los Cielos: *Tu Regis alti Ianna, &c.* nos trae oy en sus brazos aquel Diuinissimo Infante, que es la verdadera luz, conque avemos de ver la luz inmensa de su escondida Divinidad: *Et in lumine tuo vidobimus lumen*. Grande excoeciencia, fieles, desta Soberana Princesa: que a vista suya, no solo quiere la Iglesia, que se nos haga recuerdo, sino q se nos avive la esperança de

D aque-

Paul. ad Heb. c. 10. v. 1.

Psal. 10. v. 5.

Math. 5. v. 8.

Apud bonum Athor.

Eccl. Hymn. Virg.

Psal. v. 10.

aquella gloria con lo misterioso de essas candelas: *Vt cum bonorum operum, &c.*

Pero si en la fiesta de oy se nos haze aqueſſe recuerdo, y se nos aviva aqueſſa eſperança: en la deuocion de nueſtra dichosiſſima Eſclauitud, ya la eſperança parece que es poſſeſſion. Poſſeſſion? Si. Por què? Porque lo que en ella ſe ha eſtablecido, no ha ſido, a mi ver, otra coſa, ſino trasladar el Cielo a la tierra, y hazer, que la tierra ſea vn retrato de aquella gloria. Y ſi no veamos qual es el empleo, y el exercicio de los que gozan de aquella eterna felicidad? Alabar a Dios inceſſantemente, adorarle, y bendecirle. Eſſo es lo que hazian aquellos misteriosos animales, que viò S. Juan en ſu Apocalipſi: *Et requiem non habebant die, ac nocte, dicentia Sanctus, Sanctus, Sanctus.* No ceſſaban de dia, ni de noche (dize el Chroniſta Sagrado) de bẽdecir, y alabar al Señor; eſſo es: *Non habebãt requiem.* Pero pregunto, en el Cielo ay noche? No: todo es vn dia clarifiſſimo, lleno de reſplandores Soberanos: *Illuminans tu mirabiliter à montibus aternis*; pues como dize el Euangeiſta, que los eſpiritus Ceſtiales de dia, y de noche eſtãn alabãdo a Dios?

Et requiem non habebant, &c. Saben porquè? Para darnos a entender la diferencia, que ay entre la tierra, y el Cielo, entre la Igleſia Triunfante, y Militante. Acã en la tierra, de dia, y de noche tambien ſe bendice a Dios; pero muchas vezes ſe interrumpe eſſa alabança, aſſi en la noche, como en el dia. Acã ay horas determinadas para los oficios Divinos, y cumplidas eſſas horas, ay ſus horas de deſcanſo. Allã el deſcanſo es, no ceſſar de alabar, y de bendecir; y lo miſmo es de dia, que de noche, porque alli la noche es tan clara, como el dia: *Ciuitas non eget Sole, neque Luna, vt luceant in ea: nam claritas Dei illuminauit eam, & lucerna eius eſt Agnus.* De ſuerte, que en la gloria perpetuamente ſe eſtã alabando, y bendiciendo al Señor? Pues eſſo es lo que acã quiere imitar eſta Eſclauitud. Eſto es lo principal, que ha tomado por empleo, que de dia, y de noche no ceſſe la alabança, la adoracion, ni el culto de la Mageſtad Divina en eſpiritu, y en verdad: que no aya hora, ni aya dia de la ſemana, del mes, ni de todo el año, en que ſe interrumpa eſta deuocion. Pues què es aqueſto, ſino aver hecho vn Cielo de la tierra, trasladando

Apoc. 21.
v. 3.

Apoc. 4. v.

al. 75.
5.

do a ella el oficio de los Espiritus Celestiales? Puede ser mayor excelencia? No. Ya sé que en la deuoció del Rosario desta Emperatriz Soberana se ha establecido este genero de Culto; pero essa es vna deuocion , y vna Hermandad extendida por todo el orbe: tan extendida, y tá dilatada, que adonde no ay Conventos de Religiosos (y lo q es mas, adonde no ay Parroquia, ni Iglesia) ay Hermanos de aquella Cofradia; y assi no es mucho, que ai se aya perpetuado la alabanga de Christo nuestro bien, y de su Santissima Madre. Pero que en Seuilla, y en los hermanos desta Esclauitud se aya logrado aqueſſa felicidad, no se puede negar, que es excelencia rara, y fervor grãde de deuoció.

Ni acrecienta poco la gloria de aqueſta ſagrada Familia, y la excelencia de los Esclavos de Jeſus , Maria , y Joseph , la variedad numerosa de las Perſonas, que entran en ella, Seculares, y Eclesiasticos , Oficiales, y Señores, Religiosos , y Religioſas, adonde ay almas purissimas, almas ſantas , y de conocida, y aventajada virtud del vn estado, y del otro. Pues què mayor dicha desta esclarecida Hermandad, y què gloria mayor de aqueſta ſagrada Familia? Aquellos Querubines, que en figura de animales tiraban la

Carroza de Ezequiel , dizen algunos, que eran los mismos, que vió S. Juan en ſu Apocalipsi. No nos detengamos en eſſo: lo que reparo es, que estos tenian forma de esclavos: porque , como dize ſan Maximo (y es erudició tan comun:) *Solebat , vt aiunt, Regum triumphantium currus captiuorum pompa precedere.* Ma
Ho
qua
Pen Quando los Reyes , ò Capitanes antiguos, auian conseguido vna gran victoria , era costumbre entrar en la Corte triunfando, y los que tiraban de la Carroza triunfal , eran los mismos que auian hecho prisioneros. Estos eran los que como cautivos , y como esclavos venian haziendo el oficio de los brutos. Así pues , venian los que tiraban la Carroza de Ezequiel, tirando, como esclavos , de sus ruedas: *Cumque ambularent animalia* (dize el ſagrado Texto) *ambulabant pariter, & rota.* Pero venian como esclavos libres, porque quien los movia , y los gobernaba, no eran yuges , ni coyundas, ſino el espiritu de su deuocion: *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur.* Ez
v.
Ib Mas ſi fueſſen estos Esclavos los de la ſagrada Familia de Jeſus, Maria, y Joseph? Pues eſſo se puede dudar? La Carroza era Maria Santissima, dizen todos los Padres, y Expositores ſagrados. El Señor, que venia en ella, era el

Iniãte, que trae oy en sus brazos esta Emperatriz Celestial. Siçtelo assi, entre otros muchos, el Gran P. S. Gregorio. Y si atendemos a lo que nos dize S. Lucas, ni el Hijo, ni la Madre, ni el Señor, ni la Carroza vinieron oy al Templo, sin la compañía del gloriosissimo Patriarca san Joseph: *Cum inducerent puerum Iesum Parentes eius.* Ahora, pues, oid lo que testifica el

2. Profeta: *Hæc visio similitudinis glorie Domini.* Advertid, dize, q̄ en estos Querubines, que como esclavos, venian tirando aquesta Carroza triunfante, hazia Dios ostentacion de tu gloria. Bien corresponden estas palabras con las que dixo oy Simeõ:

Lumẽ ad revelationem gentium, & gloriam plebis tuæ Israël; sin duda porque ya se profetizaba lo glorioso de aquesta Esclauitud. Pero veamos, què tienen estas Pias de particular excelencia, que hazen mayor la gloria de la Magestad Soberana? Será aquella promptitud conque asistían a la obligacion de su officio, siempre encendidas en fervorosos afectos? *In similitudinẽ*

v. *fulguris coruscantis.* Seria aquella firmeza, y perseverancia continua conque jamàs interrumpieron su deuocion, ni bolvieron passio hàzia tràs? *Nec reuertebantur cum ambulavunt.* Muy buenas razones son estas: por-

que deuociones que se toman con floxedad, y que apenas comiençan, quando brevemente se acaban; no son buenas deuociones. Virtud con perseverancia, es la verdadera virtud, y essa ha de ser la de los Esclavos de aquesta sagrada Familia; pues poco importa aver comengado bien, dize san Gregorio, si la carrera no se continúa hasta el fin: *Frustra velociter currit, qui prius quam ad metas venerit, desistit.* Esta perseverancia es la que merece la Corona de la gloria; pero si esta falta, todo lo demàs no aprouecha: *Qui perseverauerit usque in finem, hic saluus erit.* *Gregor. Magn. lib. 1. Moral. Math. 24. vers. 13.*

Con todo esto, hallo yo otra excelencia en estos misteriosos animales, para que en ellos luciesse la gloria de Dios. Y qual es? Lo prodigioso de su variedad: cada vno tenia el rostro diferente: el primero, de hombre; el segundo, de Leon: *Facies hominis, & facies Leonis à dextris ipsorum quatuor.* El tercero, de Buey; el quarto, de Aguila Real: *Facies autem bobis à sinistris ipsorum quatuor, & facies Aquila desuper ipsorum quatuor.* Veis ai, pues, porquè ostenta Dios en essa Carroza, y en aquestas Pias su gloria: *Hæc visio similitudinis glorie Dei;* porque es gloria grande de la Magestad Diuina, ver que se vnen para tirar su Carroza, no solo el hom-

hombre, sino el Leon; no solo el Buey, sino el Aguila. Digamoslo mas claramente. En el hombre, y el Leon significanse el estado Secular, y el Ecclesiastico: vno, que viue en el Mundo; otro, retirado dél. El Leon, que es el Ecclesiastico, siempre ama la soledad (especialmente los Religiosos) porque la quietud, y la perfeccion de su estado en el retiro se logra. El Hombre, que es animal sociable, es el que busca la compañía, porque no puede vivir sin ella. En el Buey significase el Oficial, el pobre, el trabajador, dedicado siempre a la tarea, del campo. En el Aguila significanse los Nobles, porque ellos son los que se remontan sobre el vulgo de la plebe: *Et facies Aquila desuper ipsorum quatuor*. Assi? pues veis ai la gloria de Dios: *Hec visio similitudinis gloria Dei*. No son aquestas Pias, y aquestos Querubines misteriosos propria representacion de los Escalvos de Jesus, Maria, y Joseph? Assi es cierto. Pues sabed, que si es gloria suya, el ser Escalvos de aquella Sagrada Familia: *Gloriam plebis tue Israël*; tambien es gloria grande de aquel Soberano Señor, y de su Carroza (que es su Sacratissima Madre) ver vnidos en esta Esclauitud estados, y calidades de personas tan diferentes, gobernados

todos con el Espiritu de vna misma deuocion: *Vbi erat impetus Spiritus, illuc gradiebantur: nec reuertebantur, cum ambularent*: Vè, que el Leon se acompaña con el Hombre; vè, que aqui el Aguila no se desdena de que el Buey entre en su compañía, y esta es la grandeza con que se realça su gloria: *Hec visio similitudinis gloria Dei*.

Otras muchas excelencias pudieramos ponderar desta Esclauitud, y desta Hermandad dichosissima; pero era menester que comengara aora el Sermón. Solo diré, que sus intereses son de los mayores, que puede aver, porque además de los Jubileos Plenissimos, para la entrada, y para el articulo de la muerte; y además de las otras Indulgencias, y Jubileos, que de presente están concedidos en las festiuidades, que se celebran desta Soberana Señora, en la del Domingo Infraoctauo del Corpus, y en la del gloriosissimo Patriarca S. Joseph; y generalmente en qualquiera accion de piedad, que se exercite en el discurso de todo el año, que es vn tesoro riquissimo.

Además digo de todo esto, q̄ de presente se goza: en dando cuenta a su Santidad (como se darà brevemente) de la alabanza perpetua, que se ha acrecentado en aquesta deuocion, no tiene

tiene duda, sino que a manos llenas enriquezera de gracias, de Indulgencias, de bendiciones, a los que fielmente cumplieren con la obligacion de sus horas. Fuera desto, que tesoro mas rico, y que mayor interes, que por vna Misa, que cada vno de los Hermanos ha de mandar dezir en el discurso del año (adonde quisiere, y por el Sacerdote, que quisiere) aplicandola por los demàs: ser hecho participante de las que dizen, ò mandan dezir los otros? El dia de oy passan de 470: los que se han assentado por Hermanos: quiero, que algunos por su pobreza, ó por omission, no puedan dezir la Misa, no han de llegar a sesenta los que faltè. Pues por vna Misa participar todos los años de mas de 400. que se dirán por lo menos, ò quizàs mas de 500. que tesoro mas rico, ni que Capellania puede fundar ninguno, aunque sea el mas poderoso, que llegue a igualar a esta?

Dexo las Missas cantadas, que por todos se han de dezir. Dexo las horas de oracion continuadas perpetuamente, de que todos participamos, que es otro interes excesivo. Dexo todas las otras acciones de piedad, en que tambien comunicamos, especialmente todos los Hermanos de aquesta gloriosissima Esclauitud. Y añadirè solamen-

te, para mayor consuelo de todos, y para que mas se fervorize la devocion, que por quanto nosotros a vemos renunciado la aplicacion de todas nuestras obras meritorias en la voluntad, y distribucion de aquesta sagrada Familia; pedirèmos a su Santidad, que todas las horas de oraciõ, y todas las buenas obras, que se hizieren cada mes, sea servido de aplicarlas por el Hermano, ò Hermanos, que murieren en aquel mes: que segun el numero de los que ay oy, seràn poco menos de dos mil horas. Aora, pues, considere cada vno, que sufragio, y que tesoro mas grande, que dos mil horas de oracion continuadas, y eslàs de almas tan puras, tan Religiosas, tan santas, como las que yo trato, y conozco, del vno, y del otro estado? Esto, además de las 400. Missas cada año por viuos, y por difuntos: además de las cantadas, y de todo lo que hemos dicho. Tengo por cierto, que apenas avrá en toda la Iglesia de Dios otra Hermandad, ò otra Cofradia de mayor interes espiritual, ni aun podràn a esta igualarla muchas Cofradias juntas, aunque sean de las mas ricas, y de las mas dilatadas.

Pues quien con esto no se fervoriza mucho? Quien ay, que no desèe enriquezèrse tanto, a tan poca costa? Solicitemos, pues,

pues, fervorosamente el aumento de aquesta deuocion, que assi serà mas seguro, y mas crecido nuestro interès. Seamos muy puntuales en el cùplimiento de nuestras obligaciones; y sobre todo en no faltar a la hora, q̄ se le ha señalado a cada vno. Ruego por el amor de aqueste Divino Infante, q̄ el dia de oy (como dize S. Bernardo) fue quando propriamēte se hizo Esclavo por nosotros, siendo como Esclavo, redimido por cinco siclos. Ruego por el amor de su Sacratissima Madre, que tambien oy quilo sujetarle a la ley de las esclavas (pues tal era la de Moyses, y especialmente la de la Purificacion, y Presentacion de su Hijo) y por el amor del gloriosissimo Patriarca S. Joseph, dignissimo Espofo desta Emperatriz Celestial, y (despues della) el primer Esclavo de aquel Soberano Señor. Por el amor, y reverencia de todos, pido, y ruego a mis muy amados Hermanos, assi ausentes, como presentes, que ninguno falte a la hora, que tiene por su cuenta, ni dè lugar a que por su parte se interrumpa aquesta alabança. Y porque todavia estàn sencillas algunas de aquellas horas, que ay desde las doze de la noche hasta las quatro, pido, y ruego a todos afectuosissimamente, que solicitemos doblarlas, y que se multi-

pliquen de sujetos, como las otras: que al passo, que estas son de las mas penosas de la noche, y de las mas dificiles, seràn mayores los favores del Señor, para quien en ellas le alabare, y le bendixere.

No me crean a mi, sino a el mismo Señor, que expressamente nos lo ofrece assi por S. Lucas. En todas las horas nos manda, que velemos, su Magestad, assi de noche, como de dia, porque en ninguna quisiera cogernos dormidos: *Vigilate ergo, quia nescitis diem, neque horam.* Pero es digno de reparo lo que S. Lucas nos advierte sobre este punto. Dividiase antiguamente en quatro vigiliass la noche: la primera era de las seis a las nueve; la segunda era de las nueve a las doze; la tercera de doze a tres; y la quarta, de las tres hasta las seis, en que comienza a rayar el dia. Repartianse estas vigiliass entre los soldados, como aora las horas, que les tocan de centinela. Oygan, pues, lo que dize Christo bien nuestro. Bienaventurados los siervos (notese aquesta palabra, en que parece, que habla especialmente con sus Esclavos.) Bienaventurados los siervos, que quando viniere el Señor los hallare velando, y cumpliendo la hora que les toca: *Beati sunt servi illi, quos, Lu*

Ma
v. 1.

vigilantes? Pero si viniere (dize su Magestad) en la segunda, y en la tercera vigilia, y los hallare del mismo modo, aquellos si, que serán bienaventurados: *Quod si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit, & ita in venerit, beati sunt servi illi.* Pues, Señor, a los que velaren en las otras horas, y vigilijs de la noche, no les aveis prometido el mismo premio? Así es. En lo esencial el mismo premio llevarán todos; pero en los favores, y beneficios particulares, estos os aseguro, que serán mas privilegiados: *Amen dico vobis beati sunt servi illi.* Por qué? Fácil está de entéder, dize el Abulense: porque el velar, y cumplir su hora en la primera vigilia, que es desde las seis a las nueve: esto no tiene dificultad, pues todavia no puede vécer el sueño. Velar en la quarta vigilia, que es desde las tres a las seis, tampoco es cosa dificultosa, porque ya es tiempo de aver dormido bastantemente: la dificultad está desde las nueve a las doze, y mucha mayor desde las doze a las tres, que son la segunda, y la tercera vigilia: *Lucas* (dize el Obispo de Avila). *secundã, & tertiam vigiliam posuit: quia in prima, & quarta non est difficile vigilare.* De fuerte, que la segunda, y tercera vigilia son las mas dificultosas? Pues vén a,

por qué dize Christo bien nuestro, que serán mas favorecidos, no solo en aquesta vida, sino en el premio accidental de la gloria los que velaren, y los que guardaren su hora en la segunda, y en la tercera vigilia: por qué si estas son en las que ay mas dificultad, qué duda tiene, que el premio ha de ser mayor? *Amen dico vobis beati sunt servi illi.* Procurémos, pues, que te doblen, y redoblen aquestras horas, para que así sea mas cumplida la alabáça, y mas infalible el favor, y la asistencia de tu Magestad: pues como dize el mismo Señor, adonde dos, ó tres están juntos en tu nombre, allí está en medio dellos con especialissimo agrado: *Vbi duo, vel tres congregati fuerint in nomine meo, ibi sum in medio eorum.* Sea, pues, esta nuestra codicia, nuestro estudio, nuestro desvelo, para honra, y gloria suya, de tu Sacratissima Madre, y del gloriosissimo Patriarca S. Joseph: que si así lo hazemos, si así lo solicitamos, tendrèmos cierta la proteccion de aquesta sagrada Familia, en todo tiempo, y en todas horas. Y con tal patrocinio, y tan singular proteccion quien puede dudar, que en aquesta vida serán continuos los favores de la gracia, y en la otra mas crecidos los intereses perpetuos de aquella gloria: *Ad quam, &c.*

*Math. 18.
v. 20.*